

**IMPACTO DE LA PARTICIPACIÓN PATERNA EN EL
DESARROLLO SOCIAL DE ADOLESCENTES EN EL
MUNICIPIO DE PESCA, BOYACÁ**
**IMPACT OF PATERNAL INVOLVEMENT ON THE SOCIAL
DEVELOPMENT OF ADOLESCENTS IN THE MUNICIPALITY OF
PESCA, BOYACÁ**

Jimmy Orlando Cruz Cifuentes¹
Juan Gabriel Salazar Jiménez²
Laura María Guerrero Avella³

¿Como citar este artículo?:

Cruz, J., Salazar, J. y Guerrero, L., (2023) Impactos de la participación paterna en el desarrollo social de adolescentes en el municipio de Pesca, Boyacá. *Desarrollo, Economía y Sociedad*, Vol. 12.

Resumen

El presente artículo de investigación analiza la influencia directa del rol paterno en el comportamiento de los adolescentes. Este estudio adoptó un enfoque cualitativo que involucró la participación de cuatro adolescentes, con edades comprendidas entre los catorce y los dieciséis años. Mediante entrevistas semiestructuradas se recopilaban datos sobre la dinámica familiar y las trayectorias de vida, permitiendo una comprensión profunda de las interacciones entre padres e hijos. Los resultados revelan un cambio significativo en las dinámicas familiares, evidenciado por un aumento en la participación paterna durante la adolescencia de los hijos. Además, se destaca que los hombres están comenzando a cuestionar los roles tradicionales de paternidad, buscando una mayor implicación en el cuidado y la crianza de sus hijos.

Palabras clave: Adolescencia, Paternidad, Trayectoria de vida, Desarrollo Socio-emocional

1 Trabajador Social, Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Especialista en Familia y Vínculos Intergeneracionales. jocruz@jdc.edu.co.

2 Psicólogo, Magíster en Derechos Humanos, docente Especialización en Familia y Vínculos Intergeneracionales. Líder Grupo de Investigación Ciclo Vital Familia y Desarrollo Humano. jugasaji@jdc.edu.co.

3 Trabajadora Social, Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Especialista en Familia y Vínculos Intergeneracionales. lnguerrero@jdc.edu.co.

Abstract

This research article sought to analyse the direct influence of the paternal role on the behaviour of adolescents. Along these lines, this study adopted a qualitative approach which involved the participation of four adolescents between fourteen and sixteen years old. In this order of ideas, to collect detailed data on aspects such as family dynamics and life path, semi-structured interviews were used in order to know in detail each process in the relationship between the father and the son. The results revealed a significant change in family dynamics, with an increase in parental involvement during adolescence. Furthermore, it will be observed that, in rural environments, men are beginning to question traditional paternal roles and are beginning to seek greater involvement in the care and upbringing of children.

Keywords: Adolescence, Parenthood, Life Path, Socio-emotional Development

Introducción

La influencia del padre en el desarrollo de los hijos, particularmente durante la adolescencia, es un tema de investigación ampliamente discutido y estudiado. La presencia o ausencia del padre puede tener repercusiones significativas en la dinámica familiar y en el crecimiento de los hijos. Según Botero (2012), la falta de participación del padre puede debilitar la capacidad de la madre para desempeñar acciones que brinden bienestar emocional y psicológico a todos los miembros del hogar. Por lo tanto, la participación y el compromiso del padre en la vida de los hijos durante la adolescencia, pueden tener un impacto significativo en el crecimiento y bienestar de los hijos.

Siguiendo con lo anterior, la ausencia del padre en los procesos de crianza y socialización de los hijos ha sido una preocupación histórica vinculada a la organización social y cultural. Por su parte, Almerás (1997) señala que la ausencia del padre en el hogar y en la crianza de los hijos se relaciona directamente con la organización social y la cultura laboral, las cuales perpetúan la división sexual del trabajo, asignando al

hombre el rol de proveedor económico como su principal y única responsabilidad en el núcleo familiar. Álvarez et al. (2022) refuerzan esta idea al indicar que muchos hombres, al convertirse en padres, reducen su rol de ser amorosos y afectivos, refugiándose principalmente en el papel de proveedores económicos.

Por su parte, Kliksberg (2000) expresa que la ausencia del padre puede dificultar el proceso de autodescubrimiento y búsqueda de identidad en los hijos, al faltarles modelos de roles masculinos. Esta ausencia puede generar una carencia de referentes que influyen en la formación de la identidad, y puede derivar en problemas emocionales y de comportamiento, al no contar con figuras paternas que sirvan de guía y apoyo.

En respuesta a esta problemática, se han desarrollado iniciativas como el modelo “Hombres que cuidan” de Vargas et al. (2013), en colaboración con la Alcaldía de Medellín. Este se centra en la sensibilización y formación en masculinidades con perspectiva de género y en la prevención de la violencia hacia las

mujeres. Este enfoque incluye la equidad de género en el trabajo con hombres, abordando la responsabilidad de los hombres en la violencia, las relaciones de pareja, la masculinidad, la paternidad y los roles en la familia.

Adicionalmente, estudios como el de Vidaña (2015) sobre “Nuevas masculinidades, paternidad y cuidado infantil” abordan la inmersión de los hombres en los procesos de cuidado de los hijos desde una perspectiva cultural, social, económica y política. En esa línea, Vidaña argumenta que la masculinidad, al ser un constructo social en constante cambio, permite repensar los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres en el hogar.

Lo anterior promueve, así, una distribución más equitativa y sin disparidades de género, fomentando un apoyo mutuo en la crianza y desarrollo de los hijos. El estudio concluye que, con el tiempo, los hombres han asumido más tareas de cuidado y desarrollo de los hijos desde las primeras etapas de la vida, modificando los roles de género tradicionales.

Teniendo en cuenta lo anterior, el papel del padre en la dinámica familiar y en el desarrollo de los hijos durante la adolescencia es de suma importancia. Cuando los padres están presentes y participan activamente en la crianza y el cuidado de sus hijos, se promueve un ambiente familiar saludable y se brinda un apoyo crucial para el bienestar emocional y psicológico de los adolescentes.

Por esta razón, y reconociendo la importancia de comprender que la adolescencia es una etapa crucial en el desarrollo emocional y social de los adolescentes, la presente investigación se centra en analizar cómo la influencia de los padres impacta en el desarrollo socioemocional de adolescentes en el sector rural del municipio de

Pesca, Boyacá. El objetivo de esta investigación es abordar la siguiente pregunta central: ¿De qué manera el involucramiento paterno afecta el desarrollo social de un grupo de adolescentes del municipio de Pesca, Boyacá?

Para ello, se plantean los siguientes objetivos específicos: en primer lugar, identificar los significados asociados a la figura paterna por parte de los adolescentes, basándose en su trayectoria de vida. En segundo lugar, explorar la percepción que tienen los adolescentes sobre el involucramiento paterno en su vida cotidiana. Por último, se pretende determinar la influencia del padre en el desarrollo emocional de los adolescentes.

Abordaje Teórico Conceptual

El vínculo y el Apego en el Ejercicio de la Paternidad

El vínculo y el apego en el ejercicio de la paternidad son fundamentales para el desarrollo emocional y social de los hijos. Según Grossmann et al. (2020), la calidad del apego con el padre tiene un impacto significativo en el desarrollo socioemocional, promoviendo la confianza y la competencia social. Asimismo, en un estudio desarrollado por Schoppe-Sullivan (2021), se demostró que un apego seguro con el padre proporciona una base sólida para el desarrollo de la resiliencia y la capacidad de enfrentar desafíos emocionales y sociales.

Por su parte, en el estudio clásico de Pichon (1972), se resalta la importancia de la figura paterna en el desarrollo emocional y social de los hijos. Según su teoría, la presencia de la figura paterna es fundamental para que los hijos puedan establecer un vínculo afectivo seguro y duradero con sus padres. Asimismo, se considera importante que los padres establezcan

una relación basada en la comunicación, el respeto y la colaboración. Lo anterior, con el fin de proporcionarles un ambiente afectivo seguro y estable a los hijos.

La interacción y el apoyo emocional del padre promueve un entorno en el que los hijos aprenden a reconocer y gestionar sus propias emociones y las de los demás, lo que facilita el desarrollo de competencias sociales cruciales para la vida adulta. La anterior idea es reafirmada por Pruett (2000), quien subraya que los hijos con padres involucrados tienden a mostrar mayores niveles de empatía y habilidades sociales, demostrando la importancia del vínculo paterno en el desarrollo integral de los hijos.

Por lo tanto, la paternidad activa y el establecimiento de un vínculo y apego seguros son elementos esenciales para el desarrollo socioemocional del adolescente. Es decir, que la presencia y apoyo del padre proporcionan un entorno afectivo crucial para el bienestar integral.

La Adolescencia en el Contexto Rural

La adolescencia es un período caracterizado por cambios significativos en los aspectos físicos, psicológicos, sexuales, emocionales, sociales y espirituales. Papalia (1997) sostiene que estos cambios son determinantes para el resto de la vida, ya que influirán en las decisiones que los adolescentes tomen a lo largo de su desarrollo. Erikson (1994), uno de los principales teóricos sobre la identidad a lo largo de la vida, argumenta que, a medida que los adolescentes se enfrentan a un mundo cada vez más complejo y significativo, adquieren nuevas habilidades y competencias que les permiten redefinir su relación consigo mismo y con los demás.

De igual forma, es importante decir que la adolescencia representa un período de redescubrimiento marcando el inicio de una vida en la que uno mismo se convierte en el eje central del desarrollo. Dolto (1992) expresa que esta etapa puede considerarse como un “nuevo nacimiento”, sin embargo, antes de ese renacimiento, se experimenta una muerte simbólica de todo lo que precede, es decir, dejar atrás parte de su antigua identidad para dar paso a algo nuevo y más definitivo. Durante este proceso, las seguridades y apoyos previos deben darse gradualmente para permitir el desarrollo de los recursos personales.

Al explorar el desarrollo de los adolescentes, es crucial comprender cómo el entorno en el que crecen los jóvenes puede moldear su experiencia. En ese sentido, la clásica teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) destaca la importancia del entorno y las interacciones sociales en este proceso. Este enfoque adquiere una relevancia particular en entornos rurales, donde las características del microsistema tienen un impacto sustancial en el crecimiento y desarrollo de los adolescentes. Es decir, que el desarrollo del adolescente rural está profundamente moldeado por las interacciones dentro de su entorno inmediato.

En consecuencia, la adolescencia es una fase crítica en la vida de las personas, la cual está marcada por una búsqueda intensa de identidad y sentido de pertenencia. Durante este período, los jóvenes enfrentan desafíos únicos, como la presión de los pares y la necesidad de autonomía, que pueden afectar su bienestar emocional y mental. Por lo tanto, es vital que los sistemas de apoyo, como la familia, la escuela y la comunidad, se adapten a estas necesidades cambiantes de los adolescentes.

La figura Paterna en el Desarrollo de los Adolescentes

A pesar de que tradicionalmente se ha centrado más en el papel de la madre, se reconoce cada vez más la importancia del padre en el crecimiento y desarrollo de los hijos. Investigaciones como las de Quaglia y Castro (2007), han demostrado la relación entre la participación paterna y las habilidades sociales, intelectuales y creativas de los hijos. Esta evolución en la comprensión de la paternidad destaca la diversidad de enfoques en la crianza, influenciada por diferencias culturales, demográficas y socioeconómicas (Quesenberry y Ostrosky, s.f.).

Un estudio de Nieri (2015) reveló que las conductas paternas están influenciadas por factores biológicos y hormonales, como la testosterona y el cortisol, independientemente del contexto familiar o cultural. Este hallazgo resalta la importancia de la biología en el comportamiento paterno y su relación con el cuidado del bebé, incluso antes del nacimiento. Además, Lamb (2004) ha destacado cómo la participación activa del padre en las actividades diarias promueve el desarrollo socioemocional y académico de los hijos, subrayando su relevancia en la crianza.

Sin embargo, la ausencia paterna durante la infancia puede tener efectos significativos en la salud mental de los hijos. Según estudios como el realizado por Connell (1993) y Calvo (2015), los hijos que crecen sin la presencia de un padre biológico tienen un mayor riesgo de desarrollar trastornos de ansiedad, depresión y otras enfermedades mentales. Lecannelier (2008) hace énfasis especial en que la falta de una figura paterna puede generar inseguridad, estrés y dificultades para controlar impulsos, lo cual puede verse relacionado con un mayor riesgo psicosocial en la vida adulta.

Estos hallazgos resaltan la complejidad de la sensibilidad paterna y cómo puede estar influenciada por factores biológicos y hormonales. Además, se suma a la creciente comprensión de la importancia del papel del padre en el desarrollo temprano de los adolescentes.

Paternidad y los Vínculos Intergeneracionales

La paternidad ha evolucionado considerablemente en las últimas décadas, generando nuevas experiencias para los hombres en su proceso de cuidado cotidiano y una mayor participación en las actividades de crianza de los hijos. Desde el nacimiento, los padres están involucrados en una amplia gama de responsabilidades, tanto físicas como psicosociales, que antes se consideraban exclusivas de las madres. Esto ha llevado a una mayor conciencia sobre la igualdad de género en el hogar (Cebotarev, 2003).

Es esencial comprender que la paternidad no es un concepto único, sino que varía según diversos contextos sociales, culturales y personales. Factores como la clase social, la raza, la etnia e incluso la orientación sexual influyen en las formas en que los hombres ejercen la paternidad (Filgueiras, 2006). Además, la influencia de los abuelos como primeros educadores destaca la importancia de las relaciones intergeneracionales en la formación de los roles parentales (Campbell, 2017).

El concepto de “nicho de desarrollo”, introducido por Harkness y Super (1994), subraya cómo las prácticas de crianza están moldeadas por el contexto cultural. Este enfoque destaca la interacción entre el entorno físico y social, las costumbres de crianza y las creencias de los cuidadores en el desarrollo infantil. Así, la cultura desempeña un papel crucial en la definición y práctica de la paternidad.

Rodríguez et al. (2010) señalan que la paternidad no debe limitarse al acto de engendrar un hijo, sino que debe entenderse como un proceso cultural en el que intervienen prácticas, experiencias y costumbres específicas. Es decir, la paternidad se construye a través de las relaciones establecidas en la sociedad.

Finalmente, Velázquez (2004) destaca la evolución del papel paterno y cómo muchos hombres enfrentan esta responsabilidad al nacer su primer hijo o incluso más tarde en la vida del niño. Esta tardía adopción de la paternidad se atribuye en parte a la persistente creencia de que las mujeres son las expertas en la crianza. Este fenómeno resalta la necesidad de reevaluar los roles de género y promover una visión más equitativa de la paternidad en la sociedad contemporánea.

La evolución de la paternidad refleja un cambio significativo en los roles de género y en la dinámica familiar, donde los hombres están cada vez más involucrados en la crianza y el cuidado de los hijos. Además, la reevaluación de los roles de género y la promoción de una visión más equitativa son pasos necesarios para continuar avanzando hacia una sociedad donde la paternidad sea valorada en todas sus dimensiones y se reconozca la diversidad de experiencias masculinas en el cuidado de los hijos.

Metodología

La presente investigación utilizó una metodología de corte cualitativo, en vista de que permitió la recolección de información clara y argumentada sobre la influencia del padre en los adolescentes. Blasco y Pérez (2007) expresan que el estudio cualitativo estudia el medio como

un tejido natural, a través de los sucesos, las interpretaciones y la interacción directa con las personas inmersas en determinadas situaciones. Este enfoque metodológico permite analizar la influencia paterna en el desarrollo socioemocional de los adolescentes. Así mismo, posibilita explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los jóvenes en relación con la paternidad.

Los procedimientos para la recolección de información partieron de la entrevista semiestructurada, la cual fue aplicada de forma individual, a través de una conversación cercana con cada uno de ellos. Cifuentes (2011) menciona que la entrevista semiestructurada es una técnica que hace posible una conversación abierta e intencionada, además de ser una herramienta que permite profundizar el conocimiento acerca de la influencia paterna en el desarrollo emocional y social de los adolescentes.

Las categorías y dimensiones analizadas en esta investigación abarcan una amplia gama de aspectos relacionados con el papel del padre en la vida de los adolescentes. Estas categorías incluyen significados, subjetividad, experiencias, relaciones afectivas, enseñanzas, formación, percepción, interacciones cotidianas, involucramiento, desarrollo emocional, seguridad socioemocional, apoyo emocional, afectos y formas de comunicación. Cada una de estas dimensiones contribuye a una comprensión completa de cómo el involucramiento paterno incide en el desarrollo social de un grupo de adolescentes en el municipio de Pesca, Boyacá.

Contexto

El municipio de Pesca se encuentra situado en una meseta inclinada hacia el norte, en la

Impacto de la participación en el desarrollo social de adolescentes en el municipio de pesca, Boyacá

altiplanicie central del departamento de Boyacá. Esta región cuenta con aproximadamente 8032 habitantes, y se caracteriza por contar con ecosistemas estratégicos, como el páramo, que se complementan con actividades productivas agropecuarias y bosques. Esto convierte a este territorio en un lugar privilegiado en términos de biodiversidad y recursos naturales.

En cuanto a su economía, el municipio se sustenta principalmente en la agricultura y la ganadería. Entre los productos agrícolas más destacados se encuentran la papa, la cebolla cabezona, el trigo, el maíz, las arvejas, los frijoles, las habas y diversas hortalizas.

Las principales actividades económicas de esta comunidad están centradas en la ganadería y la agricultura. Es común observar que muchos campesinos mantienen una vivienda en el área

urbana del municipio y viajan allí los fines de semana, principalmente para asistir a la misa los domingos y realizar compras en el mercado los lunes. Además, algunos optan por trasladarse a otras veredas para cuidar casas en un acuerdo conocido como “concertado”, donde a cambio de cuidar propiedades, se les permite vivir, cultivar y criar animales en esas tierras. En cuanto a la educación, la mayoría de los padres envía a sus hijos a las escuelas de las respectivas veredas.

Esta dinámica socioeconómica y educativa es relevante para comprender cómo las actividades de los padres, en su mayoría dedicadas a la ganadería y la agricultura, pueden influir en la vida de los adolescentes de Pesca, especialmente en lo que respecta a su disponibilidad y participación en la crianza de los hijos, así como en su apoyo emocional y educativo.



Nota. Tomado de Gobernación de Boyacá.

Resultados y Discusión

Tabla 1.
Descripción de los participantes.

NOMBRE	EDAD	OCUPACIÓN	COD
Participante	14	Estudiante	P1
Participante	14	Estudiante	P2
Participante	16	Estudiante	P3
Participante	15	Estudiante	P4

Los resultados presentados se derivan de la información recopilada a través de entrevistas semiestructuradas. Para llevar a cabo este proceso de investigación, se entrevistaron a cuatro adolescentes cuyas edades oscilan entre los 14 y los 16 años. Además, se desarrollaron como criterio de participación que estos adolescentes fueran residentes del municipio de Pesca, Boyacá. Es fundamental destacar que la participación de estos adolescentes en las entrevistas fue completamente voluntaria, y se obtuvo su consentimiento informado para llevar a cabo el proceso de investigación.

Para abordar de manera integral cada uno de los objetivos de la investigación, inicialmente se identificaron categorías para el análisis que se centran en los significados y la subjetividad que los adolescentes asocian con la figura paterna. Al mismo tiempo, dentro de estas categorías, se han trazado algunas subcategorías como las experiencias y las relaciones afectivas que los adolescentes mantienen con sus padres.

En ese sentido, en los últimos años, ha surgido un cambio notorio en la manera en que los padres participan en la crianza de sus hijos. Este cambio refleja una comprensión profunda de la figura

paterna en el desarrollo de los hijos. Según lo descrito por Lamb (2004), la influencia paterna no se limita a un papel tradicional de proveedor económico, sino que abarca una amplia gama de actividades, desde jugar y establecer límites hasta brindar apoyo emocional y modelar comportamientos saludables. Este cambio hacia una paternidad más activa y comprometida enriquece la vida de los adolescentes, al proporcionarles una diversidad de experiencias y modelos de comportamiento.

De acuerdo a lo observado, se destaca la idea de que la familia se reúna en casa para celebrar cumpleaños y eventos especiales, lo cual puede sustentarse como un elemento esencial para fortalecer los vínculos entre padre e hijo. “En nuestra familia cuando se trata de cumpleaños, nos reunimos en casa, compartimos comida, que es una de las cosas pues más importante de nuestras celebraciones, eso sí la comida no puede faltar” (P1).

Para Lévi-Strauss (2017), compartir comida tienen un significado cultural profundo, la comida no es solo una necesidad biológica, sino que también es un símbolo de solidaridad y

cohesión social. En esa línea, compartir comidas en casa y con la familia puede ser un acto que refuerce los lazos familiares y fortalezca la identidad cultural.

“Cuando son bautizos o fiestas grandes, matan una res y se invita a la familia o algunos vecinos de la vereda” (P4).

De igual forma, se observa que uno de los elementos más importantes es el significado que los adolescentes le otorgan a la figura paterna, donde muchas veces ven una figura de apoyo y esfuerzo, tal como lo expresa P1 *“Mi padre significa mucho para mí. Él es un ejemplo de trabajo duro, dedicación y amor por la familia”.*

Connell (2012) argumenta que los padres desempeñan un papel fundamental en la construcción de las identidades masculinas y en la transmisión de valores familiares. Los modelos de paternidad pueden influir significativamente en las expectativas y percepciones del rol paterno dentro del contexto familiar.

“Creo que es muy importante tener un padre en el hogar, esto hace que uno se siente más seguro y protegido”

Cohen (2003) argumenta que cuando los padres se involucran en el juego y las conversaciones lúdicas con sus hijos, están creando un espacio seguro para que los hijos exploren y puedan expresar sus pensamientos y sentimientos. Esta situación, sin duda, promueve un desarrollo emocional saludable y, a su vez, proyecta una comunicación abierta entre padres e hijos.

“Con mi padre compartí muchas anécdotas una de ellas fue cuando me estaba enseñando a ordeñar las vacas, pues nos reímos mucho del proceso que se debe hacer, otra también fue cuando él me estaba enseñando a manejar

moto, me causaba mucha risa el modo que nos enseñaba y a él le daba malgenio de que no le entendiera cómo se hacía” (P4).

El cambio hacia una paternidad más comprometida y activa refleja una comprensión profunda del papel del padre en el desarrollo de los hijos. Este cambio se evidencia en la diversificación de las actividades parentales, que van desde proporcionar apoyo emocional hasta modelar comportamientos saludables para el desarrollo de los adolescentes.

En un segundo momento, se ha definido un conjunto de categorías que se enfocan en la enseñanza, la formación y la percepción de los adolescentes en relación con la figura paterna. Dentro de estas categorías se han considerado como subcategorías de análisis las interacciones cotidianas entre padres e hijos, y el grado de involucramiento de los padres en diversas esferas de la vida de los adolescentes.

Aunado a lo anterior, los recuerdos y la trayectoria de vida representan la formación de vivencias que generan experiencias compartidas entre padres e hijos. Estas experiencias se convierten en símbolos que, en una proyección, pueden tener un impacto duradero en la formación de recuerdos familiares. Frente a esto, P2 expresa *“Un momento que siempre guardo fue cuando mi papá y yo tuvimos la oportunidad de viajar juntos. Fue mi primer viaje, un viaje que siempre habíamos querido hacer, pero no teníamos el dinero para hacerlo”.*

Las experiencias significativas, como lo son los viajes, no solo están creando recuerdos individuales, sino que están colaborando en la construcción de una narrativa compartida, la cual fortalece la conexión emocional entre los padres y los hijos, y contribuye a una sensación de pertenencia y unidad familiar.

“El primer recuerdo que se me viene a

la cabeza con mi papá, es un día que por primera vez tenía que irme lejos de él, y él me decía llorando que no me fuera que no me hacía falta nada en la casa, que él siempre me iba a apoyar, que no me fuera, que nunca lo dejara solo” (P3).

Fonagy (2004) ha ampliado la teoría del apego al introducir conceptos relacionados con la mentalización y la importancia del apoyo emocional de los padres en el desarrollo de la capacidad de los hijos para comprender y manejar sus emociones. Al mismo tiempo, sostiene que las experiencias tempranas con los cuidadores, especialmente en momentos de separación o cambio, son cruciales para el desarrollo emocional y pueden tener un impacto duradero en la percepción de seguridad y apoyo.

Por su parte, la idea de que los padres pueden influir en sus hijos transmitiendo valores como la generosidad y la solidaridad, está respaldada por la teoría del desarrollo moral de Kohlberg (citado por García, 2011). En ella se relaciona que, en las etapas más avanzadas, las personas internalizan valores morales y actúan de acuerdo con principios éticos, como la generosidad y la solidaridad, incluso cuando no hay recompensas externas.

Esta situación en la influencia de la paternidad puede desempeñar un papel significativo en el desarrollo de los hijos. Es decir, que cuando los hijos observan a sus padres siendo generosos y solidarios, están más inclinados a adoptar estos valores y comportamientos en sus propias vidas. En este sentido, el ejemplo de un padre que siempre está dispuesto a ayudar a otros puede tener un impacto duradero en la formación del carácter de sus hijos y en su predisposición a ser solidarios en el futuro.

“Una de las cosas más importantes que he aprendido de mi papá es su generosidad. Mi

papá siempre está dispuesto a darle una mano a otros. Esa forma de ser desinteresada me ha mostrado lo valioso que es ser solidario y ayudar a los demás” (P3).

Asimismo, se logró observar la idea de que pasar tiempo con el padre fortalece las relaciones familiares y promueve un ambiente emocionalmente verdadero. Frente a esto, P2 afirma: *“Cuando paso tiempo con mi papá, me siento bien la verdad. Nos entendemos siempre y eso es muy bueno tanto para mí como para él”.*

Satir (2005) promovió la idea de que una comunicación abierta y honesta es esencial para construir relaciones familiares saludables y satisfactorias. Esta situación sin duda refleja que la idea de que pasar tiempo de calidad entre los padres y los hijos puede generar sensaciones de bienestar y comprensión mutua.

La influencia de los padres en el desarrollo de sus hijos se ve reflejada de manera destacada en la participación del padre en las decisiones fundamentales de la vida de los hijos. Esto se alinea con lo que expresa Erikson (1974), quien postuló que, en la etapa de la adolescencia, los jóvenes enfrentan una crisis de identidad versus una confusión de roles. Es decir, que, durante este período, los adolescentes buscan definir quiénes son y tomar decisiones cruciales que moldearán su futuro. Frente a esto, P4 expresa: *“Mi papá tiene un papel importante en las decisiones de mi vida, por lo general siempre escucha lo que pienso y me da consejos cuando él ve que los necesito”.*

En esta situación se refleja, sin duda, el papel de la figura paterna, la cual es esencial al brindar orientación y apoyo en el proceso de toma de decisiones.

Sin embargo, se logró observar un vacío en la participación del padre en los espacios

académicos, especialmente en las entregas de boletines o reuniones escolares. *“Por lo general, mi mamá es quien asiste a las reuniones escolares”* (P1). Esta dinámica refleja una realidad común en muchas familias, donde la madre a menudo asume un papel central en la atención de los asuntos académicos de los hijos. Del mismo modo, P4 expresa: *“Mi mamá es quien asiste a las reuniones escolares. A veces, mi papá, pero también va si su horario lo permite”*. Esta situación puede deberse a que, en muchas ocasiones, los padres trabajan en horarios que coinciden con el horario escolar de los hijos, lo que dificulta su participación en eventos escolares durante el día. Situación que Hochschild (2001) describe como segundo turno, en donde las mujeres continúan asumiendo una carga desproporcionada de trabajo en el hogar y la crianza de los hijos, incluso cuando trabajan fuera del hogar.

Si bien previamente la participación del padre en los espacios académicos como las entregas de boletines y reuniones escolares no era tan notoria, el involucramiento activo del padre en las actividades académicas de los hijos, como ayudar con las tareas del colegio, ha cobrado relevancia en la actualidad.

Bandura (1982), en su teoría del aprendizaje social, expresa que los hijos aprenden a través de la observación y la interacción. En esa línea, cuando un padre se involucra en las actividades académicas de sus hijos, no solo brinda apoyo práctico, sino que también se convierte en un modelo de comportamiento académico que impacta de manera positiva en la vida de los hijos. *“Cuando mi papá tiene tiempo me ayuda con las tareas del colegio”* (P4). Esta dinámica refleja que cuando el padre está disponible para brindar apoyo académico lo hace, generando indirectamente beneficios para el desarrollo de los hijos y, a su vez, fortaleciendo así su relación.

Finalmente, para abordar el último objetivo de investigación, se ha definido una serie de categorías claves que se centran en el desarrollo y la seguridad emocional de los adolescentes en relación con la influencia de sus padres. En esa línea, las categorías incluyen aspectos como el apoyo emocional proporcionado por los padres, las dimensiones afectivas de la relación paterno-filial y las diversas formas de comunicación que se presentan entre los padres y los hijos.

Un elemento importante que se puede evidenciar, es el papel del padre en la vida de los adolescentes, este, sin duda, desempeñan un rol fundamental en la vida de los hijos, en vista de que estos son el primer modelo de hombre con el que crecen. Esta figura paterna influye significativamente en la formación de la identidad y en el desarrollo de las relaciones futuras de los hijos. *“Cuando tengo problemas, hablo es con mi papá. Él es alguien en quien confío mucho y a su vez quien más me apoya”* (P4).

En lo que menciona Bowlby (2014), se entiende que este vínculo de apego no se limita a la madre, también puede incluir al padre. Es decir, que cuando los padres establecen relaciones de apego seguras con sus hijos, estos se sienten cómodos buscando apoyo y consuelo en ellos, incluso en situaciones de estrés o cuando enfrentan problemas.

“Cuando me encuentro en problemas o algo, mi papá es mi ayuda. Siempre lo busco a él porque me escucha y muchas veces me apoya... lo bueno es que no solo yo resuelvo mis problemas, sino que también me hace pensar y aprender de mis errores” (P1).

De igual forma, se refleja como la salud mental y el bienestar emocional de los adolescentes son áreas cruciales, especialmente en términos

de prevención de conductas de riesgo y manejo del estrés y la ansiedad, donde el apoyo paterno desempeña un rol protector importante (Steinberg, 2001). Este análisis se refuerza con testimonios de los adolescentes entrevistados, quienes expresaron que el apoyo emocional y la presencia de sus padres les proporcionan una sensación de seguridad y bienestar.

Igualmente, en la etapa de la adolescencia, los adolescentes exploran y cuestionan su identidad; sin embargo, las conversaciones con los padres pueden ayudarles a definir quiénes son y qué valores y creencias poseen. Cuando los padres y los hijos conversan sobre una amplia gama de temas, incluidos los personales, académicos y sociales, crean un espacio para la exploración y la expresión. Esto puede contribuir al desarrollo saludable de los adolescentes y fortalecer los vínculos familiares.

“Las charlas con mi papá son de muchos temas. Hablamos de cómo le fue en el trabajo o como me fue a mí en la escuela, a veces también compartimos chistes o juegos con mis hermanos. También nos gusta mucho el fútbol, entonces es algo que habitualmente compartimos” (P2).

Conclusiones

Esta situación resalta que las interacciones no solo contribuyen al desarrollo cognitivo y emocional de los jóvenes, sino que también consolidan una relación de confianza con sus padres, lo que es esencial para afrontar los desafíos propios de la adolescencia de manera saludable. Asimismo, el fútbol no solo termina siendo un juego, sino que este es un lazo emocional que une a padres e hijos, creando recuerdos inolvidables y fortaleciendo el vínculo familiar.

En definitiva, en los últimos años, se ha

presenciado un cambio notable en el papel de los padres en la crianza, lo que demuestra una comprensión profunda de su influencia en el desarrollo de los hijos. Este cambio refleja una mayor participación activa de los padres en diversas esferas de la vida familiar.

En la sociedad contemporánea, la percepción de los roles de género en la crianza y educación de los hijos está evolucionando significativamente. Históricamente, las madres han sido consideradas las principales cuidadoras y responsables de la educación de los hijos, mientras que los padres se han visto relegados en gran medida a un papel secundario. No obstante, en los últimos años, esta percepción está cambiando gradualmente, y se está reconociendo cada vez más la importancia de la participación activa de ambos padres en la crianza y la educación de los hijos.

Esta comprensión ha demostrado que la participación activa de los padres contribuye al desarrollo saludable de los hijos en múltiples aspectos. Los padres no solo aportan un enfoque diferente en la crianza, sino que también ofrecen modelos de roles de género más equitativos, lo que ayuda a los hijos a comprender y apreciar la igualdad de género desde una edad temprana. Además, la presencia activa de los padres en la vida de sus hijos fortalece los vínculos familiares y fomenta una comunicación abierta y afectuosa. Esta situación sin duda tiene un impacto significativo en la salud emocional de los adolescentes y en su capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables en el futuro.

Otro de los hallazgos de esta investigación es el cambio significativo en la percepción de los adolescentes hacia la figura paterna en su desarrollo. A medida que la sociedad avanza hacia una comprensión más equitativa de los roles de género en la crianza y la educación de

los hijos, los adolescentes están comenzando a ver a sus padres como componentes esenciales en su crecimiento y desarrollo. Es decir, que ya no se ve únicamente a la figura paterna como un simple proveedor económico, sino se está empezando a ver como una fuente de apoyo emocional y respaldo en sus vidas.

Así mismo, es importante ver como los adolescentes reconocen la importancia de la participación activa de sus padres en la dinámica familiar, sin duda esto contribuye a fortalecer los vínculos familiares y fomentar una comunicación abierta y afectuosa.

Referencias

- Alméras, D. (1997). *Compartir las responsabilidades familiares: una tarea para el desarrollo*. Cepal.
- Álvarez Plazas, A. Y., Franco Riaño, J. A. y Cruz Cifuentes, J. O. (2022). *Estudios sobre masculinidades en el departamento de Boyacá, Colombia: Alcances, trayectorias y retos*. *Revista Trabajo Social*, (31-32), 150-182.
- Bandura, A. y Rivièrè, Á. (1982). *Teoría del aprendizaje social*.
- Botero, C. (2012). *Youths' Quality of Life in Biological and Stepfamilies in Colombia: The Contribution of Maternal and Paternal Figures*. Poster presented in 74th Conference of National Council of Family Research, Austin, TX, USA.
- Bowlby, J. (2014). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida: Edición renovada*. Ediciones Morata.
- Bronfenbrenner, U. (1994). Modelos ecológicos del desarrollo humano. *International encyclopedia of education*, 3(2), 37-43.
- Calvo, M. (2015). *La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social*. Instituto Internacional de estudios sobre la familia. The Family Watch. www.thefamilywatch.org
- Campbell, J. (2017). *El héroe de las mil caras: Psicoanálisis del mito* (L. J. Hernández, trad.). FCE.
- Cebotarev, N. (2003). Familia, socialización y nueva paternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 1,1-19.
- Cifuentes, M. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Noveduc.
- Cohen, J. (2003). *Inteligencia emocional en el aula*, La. Editorial Pax México.
- Connell, R. (2012). Investigación sobre masculinidad y cambio global. *Masculinidades y cambio social*, 1(1), 4-18.
- Dolto, F. (1991). *Cuando los padres se separan*. Paidós.
- Erikson, E. (1974). *Identidad, juventud y crisis*. Paidós.
- Fernández, F. P., Blasco, C. M. M., Pérez, R. L.,

- Bernabeu, F. y Esteve, Z. (2007). Sensibilidad al refuerzo y al castigo e impulsividad en criminales muy violentos. Una evaluación psicopatológica cualitativa a partir de varios sujetos condenados. *Behavior & Law Journal*, 1(1), 49-62.
- Fonagy, P. (2004). *Regulación afectiva, mentalización y el desarrollo del sí mismo*.
- García, L. H. B. (2011). Teoría del desarrollo moral. *Contribuciones a las ciencias sociales*, 9
- Garza, F., Mendiola, I. y Rábago, S. (1977). *Adolescencia marginal e inhalantes*. Editorial Trillas.
- Geldres, D. V., Vargas, R., Ariza, G. y Gaviria, S. (2013). Hombres cuidadores de vida: modelo de sensibilización y formación en masculinidades género-sensibles y prevención de las violencias hacia las mujeres. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 44(2), 106-114
- Grossmann, J. (2020). La ciencia de la sabiduría en un mundo polarizado: lo conocido y lo desconocido. *Investigación psicológica*, 31(2), 103-133.
- Harkness, S. y Super, M. (1994). El nicho de desarrollo: Un marco teórico para analizar la producción de salud en el hogar. *Social Science & Medicine*, 38(2), 217-226.
- Hochschild, A. (2001). «Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional», en Giddens, Anthony y Will Hutton, eds, en el límite. La vida en el capitalismo global, Kriterion Tusquets, Barcelona.
- Kliksberg, B. (2000). La situación social de América Latina y sus impactos sobre la familia y la educación. *La lucha contra la pobreza en América Latina. Argentina*: FCE-BID.
- Lamb, M. (1983). La influencia de la madre y del padre en el desarrollo del niño. En H. R. Schaffer, *Nuevas perspectivas en psicología del desarrollo en lengua inglesa* (pp. 83-101).
- Lamb, M. E. (Ed.). (2004). *El rol del padre en el desarrollo del niño*.
- Maldonado, M. y Lecannelier, F. (2008). *El padre en la etapa perinatal*. *Perinatol Reprod Hum*, 2(22), 145-154
- Martín Vidaña, D. (2015). *Nuevas masculinidades, paternidad y cuidado infantil*.
- Orlando, R., Beiras, A. y Filgueiras, M. (2006). *¡Ya soy papá! los sentidos dados a la paternidad ya las prácticas de cuidado de los hijos por adolescentes padres y sus implicaciones en la construcción de la masculinidad*. Memorias del II Coloquio Internacional de Estudios sobre Varones y Masculinidades.
- Papalia, D. E. (1997). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill.
- Pichon Rivière, E. (1972). *Teoría del vínculo*. Nueva Visión.
- Pruett, M (2000). Los padres como recursos en las familias involucradas en el sistema de bienestar infantil. *Protección de los niños*, 24(2), 54-64.
- Quesenberry, A. y Ostrosky, M. (s.f.). *Center on the social and emotional foundations for early learning*. <http://csefel.vanderbilt.edu/briefs/wwb16-sp.pdf>
- Rodríguez, R., Pérez, G. y Salguero, A. (2010). El deseo de la paternidad en los hombres. *Avances en Psicología Latinoamericana*,

28(1), 113-123.

Satir, V. (2005). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. Editorial Pax México.

Steinberg, L. (2001). Sabemos algunas cosas: las relaciones entre padres y adolescentes

en retrospectiva y perspectiva. *Revista de investigaciones sobre la adolescencia*, 11(1), 1-19.

Velázquez, L. E. T. (2004). La paternidad: una mirada retrospectiva. *Revista de Ciencias Sociales*, (105), 47-58